

SEXUALIDAD



AÑO II • NUMERO 37

PRECIO: 25 CÉNTIMOS

31 DE ENERO 1926





HOTEL FLORIDA

Madrid

Doscientas habitaciones
todo confort e higiene

El mejor situado y más
económico de los hoteles
modernos

GRAN VIA-Plaza del Callao

ANTONIO ARDID

P'NEUMÁTICOS y accesorios para
automóviles

Génova, 4.--MADRID

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física como salvación a nuestra juventud

Se publica los domingos

DIRECTOR:
DR. NAVARRO FERNANDEZ

Redacción y Administración:
Alcalá, 53 - MADRID
Teléfono 27-61 M.

Precios de suscripción:
Trimestre 3 pesetas
Semestre 6 >
Año 10 >

Educación moral

La educación moral de nuestra juventud, corre parejas con la educación higiénica. Cuando vemos esos racimos de jóvenes invertidos paseando o estacionados en las calles más céntricas de la corte, con sus cuerpos encorsetados, pintado los ojos hasta los pómulos y su pelo planchado sobre la frente y depilado el cogote, nos asalta más que un reproche de desdén para semejante desvarío la idea interrogante de la existencia de su hogar ¿como será la familia de estos niños peras? ¿Existirá el hogar? ¿Tendrán padre o habrán saboreado el acibar terrible de haber perdido a su madre? Y a falta de este hogar ¿quién los educó? Porque el joven influenciado por la morfina o por la cocaína al cual le sirve de albergue cotidiano el cabaret, no es un paria. Ha debido nacer de extirpe adinerada porque este lujo es caro y el vicio de inversión más caro aún que el goce natural, pues ha de seducir pagando su amor desorientado más caro que el normal. Y este gasto anormal y exagerado no puede ser susceptible de ser advertido por la familia, o que esta se encuentre ausente de su propio hogar. ¿Es que tanto se ha desmembrado la familia en nuestra época que marido y mujer no se ven ni se tratan sino en el festín conyugal? ¿Es que tan poco afecto les suscita su prole? En otros tiempos más lejanos la madre administraba el caudal conyugal, pero el padre sabía firmemente la forma de adquirirlo.

En el hogar bien constituido siempre supieron la forma de gastarlo. En tiempos ya pretéritos en que nosotros fuimos también jóvenes, teníamos que dar cuenta de cómo se empleaba y se gastaba el escaso metálico que como premio (y no siempre nos creían merecedores) nos daban los domingos y a nuestra vuelta por la noche siempre sufríamos una fiscalización de nuestro gasto.

De cómo empleábamos nuestro tiempo en aquella época juvenil se nos pedía siempre estricta cuenta aparte que siempre era balance de contrastación de energías gastadas, la calificación obtenida al final de nuestro curso académico. Y si de aquella época lejana repasamos con cariño un recuerdo familiar, siempre encontramos en nuestra alma un consuelo que nos conforta y nos compensa de nuestras amarguras actuales. Tan amargo por ser hieles como viejo, pero que nos hace exclamar: nosotros tuvimos padres amantísimos, observadores de una estricta moral inculcadora de la nuestra y sentimos una odiada conmiseración para estos jóvenes libres de toda traba moral, y nos preguntamos: ¿Estos niños no tendrán padres? Y al momento nos respondemos firmes y varonilmente: Tal vez sí los tengan, pero no han sido como los de nosotros.

DR. NAVARRO FERNÁNDEZ.

Teología y Sexualidad

Primeros sofismas

Para gobierno del lector, debemos decirle que no vamos a dejar de reproducir ni una sola palabra de Ferreres. Así se harán cargo acabado de cuánta y cuál es la sabiduría sexual con que desde el confesonario quieren dirigir las conciencias los célibes profesionales, y a qué viene a reducirse esa cacareada ciencia oculta, ante la cual es preciso vendarse los ojos y obedecer ciegamente.

«Varias son las especies de lujuria—continúa enseñando nuestro cicerone—según la diversidad de sus objetos. Así, se diferencian en especie los tactos y las miradas impúdicas; los actos solitarios y los actos ejercidos con otros; los actos consumados y los no consumados; y además, los actos consumados según naturaleza, y los actos consumados contra naturaleza. Y estas especies contienen en sí también otras especies subordinadas o inferiores, como se verá por lo que se dirá. Billuart estima probable que los tactos no se diferencian en especie de las miradas. Pero esta es sentencia poco probable y casi singular.»

Nosotros no nos vamos a meter aquí a analizar la diferencia específica o no específica de los diversos actos de lujuria. No nos importa, ni importa tampoco a la ciencia, a pesar de las complicaciones que por ese lado le buscan luego los escolásticos a la integridad de las confesiones, de que nos ocuparemos en otro linaje de estudios, sometiendo a revisión la doctrina relativa al sacramento de la Penitencia. Y menos que a nadie importan al lector esos bizantinismos.

Pero sí quiero observar que por lo menos con la misma autoridad con que el jesuita Ferreres niega probabilidad a la sentencia del sabio teólogo dominico Billuart, niego yo fundamento a la mayor parte de las doctrinas de nuestros sexualistas célibes.

Adelante.

Prosigue Ferreres: «La lujuria, una es *directamente* buscada, otra *indirectamente*. Se tiene la primera cuando el deleite carnal es precisamente buscado en sí mismo; y la segunda, cuando se intenta otra cosa, de la cual surge el deleite carnal fuera de intención, como ocurre en las miradas y lecturas menos castas habidas por curiosidad u otro fin.»

Admitamos de buen grado esta clasificación. Ya sabemos qué se ha de entender en adelante por lujuria *directa* y qué por lujuria *indirecta*.

Sienta a continuación nuestro doctor unos principios generales, y dice:

«La lujuria, de cualquier género o especie, es de suyo pecado grave. La razón es: primero, porque pugna gravemente contra la naturaleza. Pues el uso de lo venéreo por su naturaleza fué instituido y es necesario para la sola conservación y propagación del género humano; no puede, por tanto, ser fuera del matrimonio (y aun ni en el matrimonio, sin el debido modo), sin grave perturbación del recto orden. Segundo, porque es gravemente prohibido por Dios, autor de la naturaleza, como consta por innumerables lugares de la Santa Escritura; como en la carta a los gálatas, versículos 19-21, donde se lee; *Las obras de la carne, que son la fornicación, la inmundicia, la impudicia, la lujuria... lo cual os predico, como os predije, porque quienes tales cosas hacen, no conseguirán el reino de Dios.*»

Ya comienzan los sofismas, querido lector.

Examinemos cómo prueban los escolásticos esa generalísima y espantosa afirmación de que la lujuria de cualquier género o especie es pecado grave de suyo.

Es este el primer argumento:

La lujuria de cualquier género o especie pugna gravemente contra la naturaleza. Es así que lo que pugna gravemente contra la naturaleza es pecado grave. Luego la lujuria, de cualquier género que sea, es pecado grave.

No se quejarán los escolásticos. Les

pongo su argumento en forma silogística, que es como a ellos más les agrada, aunque a mí me hace muy poca gracia para usarla en mis composiciones. Pero quiero que aparezca claramente mi buena fe.

La premisa segunda, que es la llamada *mayor*, lógicamente hablando, la concedo de buen grado. Es decir, concedo de buen grado que lo que pugna *gravemente* contra la naturaleza es *pecado grave*.

En cambio, la premisa *primera*, que es la *menor*, debería negarse redondamente, por su excesiva universalidad. Sin embargo, distingo y digo: La lujuria *directa* pugna gravemente contra la naturaleza, subdistingo: si es de actos consumados, *pase* por ahora; si es de actos no consumados, vuelvo a subdistinguir: cuando es frecuente hasta el punto de perjudicar gravemente la salud o de lanzar con certidumbre moral al cumplimiento de algún deber grave, se concede; en otro caso, se niega. La lujuria *indirecta* se niega redondamente que pugne gravemente contra la naturaleza.

Téngase presente esta contestación para lo sucesivo, donde quedará manifestamente explicada.

Pero, observemos cómo prueban los escolásticos la premisa *menor* del precedente argumento, que nosotros hemos distinguido. Recogeremos la prueba también en forma silogística para mayor comodidad del *adversario*.

Hela aquí:

La lujuria, según se dijo, es la voluntaria admisión de lo venéreo fuera del matrimonio. Es así que la voluntaria admisión de lo venéreo fuera del matrimonio pugna gravemente con la naturaleza. Luego la lujuria de cualquier género o especie pugna gravemente contra la naturaleza.

Concedida la premisa primera, que es la *menor*, y distinguida la segunda, que es la *mayor*, en el mismo sentido de la *mayor* del anterior silogismo, veamos cómo intentan probarla los escolásticos.

He aquí el nuevo silogismo. Entendamos que van a probar, que la voluntaria admisión de lo venéreo fuera del matrimo-

nio pugna gravemente con la naturaleza.

Dicen así:

El uso de lo venéreo por su naturaleza fué instituido y es necesario para la sola conservación y propagación del género humano. Luego no puede ser fuera del matrimonio sin grave perturbación del recto orden.

Este es el silogismo, de forma entimemática, con que remata Ferreres, el maestro e inspirador de todos nuestros confesores y padres de almas, y rematan todos los escolásticos su argumentación. No dicen una palabra más. De la fidelidad de mi reproducción dan fe las palabras textuales del P. Ferreres arriba reproducidas.

La excesiva universalidad, y por tanto, la vaguedad y consiguiente inconsustancialidad lógica del antecedente del entimema son manifiestas. Esto por un lado. Por otro lado, el salto mortal con que los escolásticos se lanzan al consiguiente del entimema hace perder completamente el hilo de la argumentación.

Otro día analizaremos todo esto, y aparecerá el ningún valor del primer argumento del P. Ferreres, de los dos con que intenta probar que la lujuria de cualquier género o especie es de suyo pecado mortal.

JAIME TORRUBIANO RIPOL.

El amor y el pensamiento

Dios hizo a la mujer y descansó.—Mahoma.

Las mujeres pueden dominar con más facilidad la pasión que la coquetería.—La Rochefaucauld.

La mujer es la mitad del hombre la compañera de su vida, el ángel de su paz.—Mercader (D. M.).

La mujer es un intermedio entre Dios y el ángel.—Destouches.

Los que desprecian a la mujer no la comprenden.—Basprá (D. F.).

Las mujeres mismas ignoran toda la extensión de su coquetería.—La Rochefoucauld.

TRIBUNA MEDICA

Desilusión

¡Cómo está la profesión!

(Realidad que parece cuento)

Llegó Mayo y con él la salida de nuestras Universidades de nuevas y bien nutridas generaciones de abogados, ingenieros, arquitectos, médicos, etcétera, pletóricos de ilusiones, con ciega confianza en el porvenir—que gracias a la visión a través de los cuerpos opacos, lo perciben color de rosa— y con un altruismo que raya en el sacrificio para la defensa de los delinquentes, por la consecución de una obra gigantesca, por el Arte, y en fin de cuentas, por la humanidad.

¡No sabéis lo que os espera a partir del momento que intentéis ejercer vuestras respectivas profesiones! Esa cara radiante de alegría, esa vivacidad en la mirada y ese continente erguido con que aparecéis en la puerta de la Facultad el día que ya tenéis la última asignatura aprobada (y con la papeleta en el bolsillo, que es cuando se está tranquilo), creyendoos que cuantos pasan por vuestro lado os dirigen miradas de admiración, percatados de la sabiduría (?) y altura que habéis conquistado, todo eso desaparecerá al ejercitarlo.

Mas algo de esto es lo que voy a decir a continuación en unas cuantas líneas, medio en serio medio en broma, pero con sinceridad, y que dedico a mis futuros colegas por ser la profesión que conozco a fondo, no para «estropearos» esos instantes de máxima felicidad, sino simplemente para haceros ver que «no es oro todo lo que reluce» y evitar que «el trago» os resulte tan amargo.

Pasados los primeros transportes de alegría, a la llegada del flamante galeno a la casa paterna, familia e incluso la doméstica, que acecha ojo avizor y con cara incongruente, se reúnen en consejo, a fin de acordar, con toda solemnidad, el día que va hacerse el pago del título acreditativo,

porque si no de nada le sirven los trece años de estudios—uniendo el bachillerato, especie de ungüento amarillo—; hay que demostrarlo, y esta demostración se hace con pesetas y no pocas. El golpe es fuerte para el bolsillo de los padres, ya casi exahusto, después de la cantidad incommensurable de pagos de matrículas, libros de texto, derechos de prácticas (que la mayor parte no se hacen, o por lo menos no se hacían) y de examen, etc., etc., verificados en esos años, pero no hay otro remedio. ¡La enseñanza en España es gratuita!

El que más y el que menos, comienza el asedio de las grandes urbes, dando la preferencia a Madrid, como suprema aspiración. De sociedad en sociedad, de éstas a las policlínicas, cuyo número compite con el de los cines, y de aquí a formar parte de las «cortes de amor» de las grandes figuras médicas, el nuevo galeno recorre toda la escala de medios para ir viviendo de manera problemática, y fatigado y asqueado por haberse visto explotado de extraños, y quizá, y lo que es peor y más sensible, por alguno de los propios, más haber visto unidas la solicitud suya y la del maestro admirado, en el concurso de una plaza de medicina general en la Sociedad de Porteros—pongo por caso—dirige a partir de ese momento sus miradas como a tabla de salvación, a la que de antemano o sea, desde su época estudiantil, había renunciado: a ser médico de pueblo.

En tanto, ha lanzado su primer receta, y se sorprende al ver que no se la despachan. ¿No habíamos quedado en que ya estaba plenamente autorizado para el ejercicio profesional, con la adquisición del título acreditativo? ¿Qué más necesita? Pagar una patente anual, que le costará unas cuantas docenas o centenas de pesetas, según la clase que le corresponda, y por el lugar que ejerza, además, la cuota de entrada, y luego la mensual, por colegiación obligatoria, la de Federación, la Asociación de distrito y alguna otra «on» que salga a posteriori. ¡Son tan agradables al oído las palabras «redención», «dignifica-

ción», y andamos tan anhelantes de verlas prácticamente, que quién se resiste a soltar unas pesetillas más!...

Ya encontró la titular-Jauja. Hace la solicitud, la acompaña de los justificantes de méritos que posee, y la entrega personalmente, haciendo antes una visita de presentación a los diferentes individuos, futuros jueces de su competencia, para la provisión de la plaza, entre ellos tal vez encuentre un analfabeto; a alguno se verá obligado a leerle todos esos «papelotes», porque «no entiendo más que las letras de molde» y otro le hablará de lo bien que haría «arrecogiéndose», o sea, casarse con cualquiera hacendada de la localidad.

Al fin le conceden la plaza, luego de pasado el tiempo reglamentario. Todo esto quizá para una titular «de 75 pesetas anuales (véase en la provincia de Guadalajara, para no ir más lejos.)

El tiempo ha pasado largamente. En su lucha denonada y constante por librar de la Parca a sus convecinos y durante tal o cual epidemia, ha sufrido amarguras sin cuento, desengaños y la indiferencia y el olvido ante su labor llena de humanitarismo y sacrificio; si trata de cobrar, muchos no le pagan, otros le regatean cual si fueran patatas los honorarios de servicios extraordinarios que tiene prestado; si es a la justicia declaran de oficio la actuación o le dicen que se acabó ya la consignación o el presupuesto, o por último hay quien se supone con derecho por «una peseta mensual» que abona de iguala a que el médico vaya a dormir a los chicos al cerrar la noche...

A su puerta llamará el recaudador de contribuciones para que le presente el libro de ingresos profesionales obtenidos en el año y cobrar el cinco por ciento de ellos, si no vendrá el embargo. Es el impuesto de utilidades para añadir a la Colegiación, patente, etc., etc., y... ¡el caos! Como es lógico tratará el médico de cobrar lo que le adeudan ya que también tiene derecho a la vida, y del que parece como si se le quisiera privar, y de esa forma poder quedar en el lugar de buen ciudadano, pe-

ro se arma la de San Quintín y una noche tiene que salir del pueblo X, a uña de caballo.

.....

¿De quién es este estupendo «Hispano Suiza»?—pregunto. Del ex-médico titular del pueblo X, que, en vista de como está la profesión, prefirió retirarse, y es portero de un famoso equipo de balompié, siendo solicitadísimo por otros, en condiciones monetarias inmejorables. Viste elegantemente, y en el ojal de la americana luce la insignia de la gran cruz de Beneficencia.

DR. SOLORZANO Y GARCÍA

LOS GRANDES PROBLEMAS NACIONALES

Necesidad de una dictadura sanitaria

Entre todos los problemas que hondamente afectan a la vitalidad de la Patria, existe uno cuya resolución es imperiosa, y que no admite dilaciones, cual es la conservación de la vida del hombre y la conservación de su salud hasta su justo término fisiológico.

Es ineludible la participación de todo gobernante en la evitación de las enfermedades evitables concediendo al problema sanitario un lugar preferente entre todos los importantísimos problemas que la atañe resolver. Además, no basta legislar sabiamente en materia de higiene, incitando poco menos que paternalmente a su cumplimiento, sino que es preciso que esta legislación sea inexorablemente cumplida y asegurada por una severa y autónoma dirección sanitaria, que empiece en los inspectores de Sanidad y termine en el médico de la más apartada aldea, ya que los beneficios de esta legislación habrían de hacerse llegar a todos los españoles, única manera de borrar nuestra incuria y abrir una nueva página en nuestra historia para señalar solemnemente el comienzo de una nueva era de bienestar social, de engrandecimiento de

la nación y florecimiento de la Patria. Y la razón es obvia; ateniéndonos exclusivamente a los datos estadísticos oficiales, resulta que la nación pierde por término medio anual medio millón de habitantes, cifra que habrá que multiplicarla considerablemente para calcular la que corresponde a la morbilidad, y que puede ser evaluada en varios millones, ya que no todos los que enferman mueren, sino que una inmensa mayoría escapa a la muerte para restituirse no a los primitivos esplendores de la salud sino a un estado de aparente fisiologismo, que a la práctica ha de traducirse en la existencia de una inmensa multitud de seres tarados patológicamente, para cuya debida existencia toda la economía nacional sería poca si a ellos hubiésemos de dirigir todas nuestras energías. Esta es la causa de esa inmensa población hospitalaria, cuyos establecimientos benéficos habría que multiplicar estérilmente y que solo vendrían a encubrir nuestras miserias y prolongar indefinidamente las causas determinantes de la degeneración de la raza y de la ruina de la nación. Es preciso oponerse resuelta y vigorosamente a que continúe este verdadero desastre nacional inculcando en todos los españoles la noción exacta y real de que hacer medicina profiláctica es más humano, más económico y más racional que multiplicar el número de sanatorios, hospitales y manicomios.

No es posible que, humana y económicamente pensando, permanezcamos impasibles ante las cifras de mortalidad que fría y escuetamente nos señala, año tras año, la estadística. La pérdida anual de medio millón de habitantes, bien vale la pena de que hagamos todos los españoles acto de contrición prometiéndonos aumentar yerros pasados, máxime cuando la mitad de esta lúgubre cifra corresponde a enfermedades evitables, las cuales están representadas, entre otras por la tuberculosis, gastroenteritis de la infancia, tifoidea, sarampión, difteria, incluso la viruela...

Digna de toda alabanza es la actuación del Directorio incluyendo en lugar preferente de su programa el problema sanitario y fruto de su labor es la hermosa iniciativa emprendida por algunas colectividades que empiezan a

surgir a la vida al despertar de letárgicos sueños aprisionadores de sus más puras energías. Digno también de encomio es la oportuna y feliz creación de un Banco de Crédito que se dispone a prestar auxilio a los municipios para la realización de obras sanitarias.

Obligados estamos los higienistas a intensificar nuestra predicación realizando un verdadero apostolado sanitario, esparciendo las verdades de la higiene inculcando en las colectividades los innumerables beneficios que nos ofrece esta ciencia. Pero ante la gravedad de los hechos apuntados ¿es posible esperar a que surjan nuevas generaciones tan conscientes de los beneficios de la higiene que haga innecesaria toda acción coercitiva de la ley? ¿Hemos de continuar contemplando la pérdida anual de 250.000 víctimas ocasionadas por enfermedades evitables? ¿Debemos sancionar el estéril sacrificio que realiza la nación, sosteniendo esa inmensa población enferma apta solamente para poblar hospitales y para arruinar a la Patria?

No se nos oculta que la labor sanitaria a realizar ofrece unas proporciones gigantescas y que su conjunta implantación ha de ser por el momento prácticamente imposible dada la inmensa cuantía económica que habría de necesitarse, pero si es posible que los municipios realicen obras de saneamiento más fundamentales relegando a segundo término otras menos urgentes, ante la imposibilidad material de la realización del extenso programa sanitario a desarrollar en todas las colectividades. Además, la implantación de las obras más urgentes, como son el abastecimiento de agua y alcantarillado como importantísimos servicios municipales, pondría en posesión de los Ayuntamientos una positiva fuente de ingresos con los cuales podrían en lo sucesivo ir paulatinamente resolviendo cuantos problemas afectan a la salubridad de los pueblos.

Finalmente, téngase en cuenta que por encima de toda clase de consideraciones está la razón suprema de la vida de la Patria, y hora es ya de que nos decidamos a reconocer la gravedad que supone la pérdida estéril de tantas víctimas que no deben morir, que

mueren por nuestra incuria y cruel abandono, siendo preciso que termine este continuado desastre, verdadera sangría de la nación, cuya anulación o al menos su máxima limitación hay que resolver por la acción coercitiva de una severísima legislación sanitaria, sin que sea posible esperar el advenimiento de futuras y capacitadas generaciones en materia de higiene.

Hay que llevar agua, mucha agua a todos los pueblos españoles; hay que realizar en ellos obras de alcantarillado que aleje rápidamente la materia orgánica, cuya putrefacción aniquila lenta pero continuadamente a sus habitantes; hay, en fin, que higienizar las viviendas.

En resumen: agua potable en calidad suficiente, subsuelo saneado y casas higiénicas baratas en las que el sol tenga libre acceso y proporcione alegría y vida a sus moradores. He aquí las bases fundamentales para un bello resurgir de España y sobre las cuales debemos todos los españoles cimentar nuestro más puro patriotismo y nuestro más acendrado amor a la Patria.

DR. EDUARDO DELGADO.
(Comandante médico militar).

Pro Atletismo

Cada vez se hace más potente la necesidad de crear organismos capacitados para llevar a cabo la regeneración de la raza, mediante un plan físico, ajustado a la realidad. La juventud, en nuestro país carece de toda cultura física, graduada, pues no fué iniciada en la escuela ni se sujetó a reglas condicionales a la aptitud. La vanidad, la inconsciencia y una aplicación errónea de la voluntad, hicieron en múltiples ocasiones trocar en contraproducentes los esfuerzos encaminados a conseguir fuerza y estética.

Es preciso repetir constantemente en estos momentos de fiebre deportiva que no es posible concebir deporte, sin un perfecto desarrollo de cultura física.

Nada o casi nada tenemos realizado en

nuestro país en lo que respecta a la educación del músculo, aplicada a meteoros científicos a pesar de ser del dominio público el estado lamentable en que nacen miles de seres destinados a llevar como compañero inseparable el dolor.

No dejándonos engañar por falsos esplendores deportivos que nada dicen ni constituyen el coeficiente de potencialidad de la raza, pues solo es el resultante de una acometividad impulsiva pero ficticia, debemos persistir en el anhelo de lograr una atención preferente para el atletismo español, tan abandonado a sus propias fuerzas que de nada sirven los esfuerzos de unos cuantos hombres de clara inteligencia y firme voluntad que tras constantes esfuerzos y sinsabores, solo logran resultados insuficientes ante la falta de ambiente para solicitar enérgicamente apoyo y comprensión en favor de un ideal que debe ser sinceramente sentido por todos aquellos que tengan un claro concepto de lo que suponen estas cuestiones para el engrandecimiento patrio.

F. Z. S.

El microbio de la fiebre amarilla en el Brasil

En 1881 el doctor cubano Carlos J. Finlay, descubrió que el germen productor de la fiebre amarilla, se trasmite al hombre por la picadura del mosquito *Stegomyia fasciata* (Ibérica. vol, V, n.º 113, pág. 131), pero cual era la naturaleza de este germen productor se ignoraba entonces, y se siguió ignorando aún durante muchos años.

A principios de 1919 el profesor Noguchi, que realizaba estudios acerca de esa enfermedad, en Guayaquil (Ecuador), anunció haber descubierto este germen, que es el microbio *Leptospira icteroides* (Ibérica, vol XII, número 300, página 264), y los estudios efectuados posteriormente han confirmado la certeza de este descubrimiento.

La fiebre amarilla es una enfermedad que azota también varias comarcas del Brasil, y aun cuando no había razón para considerar el microbio productor como diferente de los que la originan en Ecuador, Perú, Antillas y México, es lo cierto que no se había demostrado aún experimentalmente su identidad. Dos comisiones que estudiaron esta enfermedad en 1919 y en 1921 no lograron aislar el *Leptospira icteroides* en los casos ocurridos en Bahía.

Más tarde, en 1923 y 1924, una comisión formada por profesores brasileños y norteamericanos, de la que formó parte el doctor Noguchi, procedió a estudiar esta enfermedad en la misma localidad de Bahía, y el resultado de sus investigaciones se ha publicado en el número 20 de las Monografías del Instituto Rockefeller para investigaciones médicas.

Según se manifiesta en estos trabajos, la comisión logró aislar las bacterias productoras de las enfermedades en dos de los nueve casos de fiebre amarilla estudiados en Bahía, y el informe dado después de minucioso estudio, se demuestra con toda claridad que esas bacterias son idénticas a la *Leptospira icteroides*, causante de la fiebre amarilla en los demás puntos en que se ha estudiado esta enfermedad.

El niño enfermo

Toda persona que tenga a su cargo uno o más niños, debería estar en condiciones de observarlo rápida y acertadamente y de descubrir en él cualquier anormalidad, ya que el pequeño se encontrará en la imposibilidad de explicar lo que ocurre. Esto es algo que nadie ignora. Es, sin embargo, algo que muy a menudo se olvida. Las enfermedades de las criaturas, suelen manifestarse bajo la forma de mal carácter y desasosiego insólito. Estos y otros síntomas deben ser comprendidos en cuanto se

presentan. Y si la persona a cuyo estado se halla el niño no los comprende, está evidentemente incapacitada para esa tarea. No es raro que un adulto poco inteligente castigue a un niño por una conducta que sólo tiene por causa un trastorno físico que debiera mover a compasión antes que a enojo.

Los niños sucumben fácilmente a la acción de las enfermedades y son muy susceptibles a experimentar la influencia favorable de lo que les rodee. Casos muy leves pueden determinar síntomas violentos, pero no serios, que de producirse en un adulto revelarían la existencia de un mal grave. Sin embargo, y por suerte, las criaturas raccionan y se reponen rápidamente con relación a los adultos, lo que explica a veces su milagroso restablecimiento. No es raro, por lo demás, que se mime excesivamente y por mucho tiempo a un niño que ha estado enfermo, creyéndose que la convalecencia es tan lenta como en una persona mayor.

Cuando una criatura está seriamente enferma, conviene tomar precauciones para evitarle los enfriamientos. Los niños son singularmente sensibles al frío y, por consiguiente, deben estar bien abrigados. Las manos y los pies, sobre todo, han de mantenerse calientes. Esas precauciones deben intensificarse cuando se dé el baño al niño, pero, al propio tiempo y, en todo caso, habrá que cuidar que la ventilación del dormitorio, lo mismo que la de los demás lugares donde el niño pase el día, sea abundante. La recomendación de evitar los enfriamientos no debe hacer, entiéndase bien, que el pepueño esté arropado en demasía, pues el exceso de calor lo tornará irritable y además, lo debilitará.

Manténgase la piel del niño bien limpia y seca. Si la criatura está enferma, no se la moleste más que lo indispensable. Désele, cuando esté bien, alimento muy sencillo y y a intervalos breves. La variedad de la alimentación no es tan necesaria en una criatura como en un adulto.

DR. BRICE BALDEN

EL MUNDO DOMINGO

Campaña Sanitaria

El domingo se celebró en el teatro Reina Victoria otro acto de propaganda sanitaria, que fué presidido por el gobernador civil.

El Sr. Navarro Fernández, hace la presentación de los nuevos oradores, señorita Remedios López y señores Lozano y Casanueva, dedica un caluroso elogio al gobernador y pide una plegaria para el cardenal Mercier, que, en unión de la Reina Isabel de Bélgica, tan intensa campaña realizó contra la propagación de enfermedades infecciosas.

Hace uso de la palabra el Sr. Peña Torrea, como acusador de los defraudadores, que, con las reiteradas adulteraciones de la leche, contribuyen a la intoxicación de niños y enfermos.

La Srta. Remedios López, razona respecto al parasitismo y opina que la mitad de la humanidad es parásita de la otra mitad. Dice que, aún dentro de los mismos asilos municipales, predomina el favoritismo.

El Sr. Huerta López, se ocupa de la elaboración y expendición de alimentos indigestos, muy especialmente de embutidos. Pide que se obligue a determinar, sin género de duda, las clases inferiores, al igual que se hace en Alemania, para que el público no resulte defraudado.

Hace uso de la palabra el Sr. Hernández Alfonso, para abogar por la municipalización de servicios.

El Sr. Maestre Ibáñez, expone de una manera clara y sencilla, los diferentes procedimientos que se emplean para adulterar la leche y pide la restricción o anulación de las materias colorantes en todos los casos de microbios patógenos.

La Srta. Regina, procura demostrar, de una manera elocuentísima, la necesidad de que la mujer tenga acceso a los cargos públicos.

El Sr. Salazar Alonso, comienza diciendo que, cuando nos han acostumbrado a callar, no será difícil ser breve en el discurso.

Junto a los problemas de subsistencias y de vivienda, le preocupan los del respeto a la personalidad humana, que requieren también soluciones inmediatas. Habla de los enfermos y de los presos, y alude a las instituciones oficiales de asistencia a los niños, que hacen que la iniciativa privada acuda a remediar el mal y sean benditas las infracciones. Se ocupa del régimen penitenciario y termina diciendo que si se ha de compadecer al delincuente, no ha de olvidarse que es hombre y debe convertirse la compasión en afán de justicia al pensar que hay en las cárceles muchos que no delinquieron.

El pastor-poeta, censura los procedimientos actualmente empleados para el transporte de ganados por el ferrocarril.

Hace uso de la palabra a continuación el Sr. Serrano Batanero. Definiendo el llamado fraude, y en términos de doble intención, aplica tal calificativo, entre otras cosas, a la monopolización de ciertas ideas y al hecho de coartar la libertad de instrucción a determinados sectores.

El Sr. Valeriano Casanueva, abogado, trata los diferentes aspectos del problema de la vivienda barata.

El Sr. Justo Lozano, refiriéndose a la higiene de las poblaciones, censura las modernas construcciones a su juicio alejadas de todo plan sanitario.

El Excmo. Sr. Gobernador Civil, hace el resumen de los discursos pronunciados, y a continuación da cuenta de la labor que ha realizado al frente del Gobierno civil en beneficio del pueblo de Madrid.

Dedica un aplauso caluroso a los que están realizando esta hermosa campaña sanitaria y «de una manera singularísima—dice—el doctor Navarro Fernández, que como le han llamado antes es un verdadero apóstol, un esforzado paladín de la causa de la salud pública en España, y también hay que felicitar a todos los que asisten a estos actos dando probaco n ello de buena cultura y

del interés que les inspira tan magno problema de higiene y sanidad»

Dá cuenta de interesantísimos datos y cifras de la labor realizada por el Gobierno civil, mejoras en las casas de socorro, creación de otras nuevas en pueblos de la provincia, fundaciones, adquisición de material de desinfección, automóviles para transporte de los enfermos, etc., etc.

Fué ovacionado en prueba de gratitud por el auditorio, que sacó la impresión de que nuestra autoridad civil se preocupa del problema sanitario de la provincia.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

PEDAGOGIA

La fatiga y la higiene de la escuela

Fatiga y agotamiento.—Estos experimentos y otros de la misma índole, sencillos como son, sugieren, sin duda, que la causa psicológica de la fatiga, particularmente en sus estados iniciales, no es tanto el agotamiento de la energía de los tejidos como la parálisis de la actividad de estos por la acción tóxica de los productos inútiles de esta actividad. Estos productos inútiles actúan como una clase de válvulas de seguridad, causando la inhabilitación de los tejidos antes de que su provisión de energía se reduzca a un grado tan inferior que sea peligroso. Sin embargo, no cabe duda de que, si se prolonga el funcionamiento, la sustancia viva de células empieza poco a poco a sentir los efectos de la disminución de energía. Al continuar en actividad vigorosa, sigue a la fatiga el agotamiento, siendo sus efectos mucho más serios y duraderos que los de los estados iniciales de la fatiga. Esto indica que en la postración ha habido un agotamiento de energía vital que sólo puede compensarse por el lento construir de tejido nuevo y la provisión de nuevo poder. En los estados iniciales de la fatiga, sin embargo, se obtiene ali-

vio cuando se eliminan del sistema las sustancias tóxicas.

Las primeras señales de fatiga, pues, tienen que considerarse como un aviso de que los tejidos nerviosos y musculares han alcanzado un punto que, traspasado con mayor trabajo, acarreará un agotamiento considerable en sus energías vitales. El sistema o parte de él, funciona más de lo que la capacidad del cuerpo puede alcanzar para luchar contra los resultados de ese funcionamiento, remover productos inútiles y restaurar la energía agotada. Como ya se ha indicado, los mas altos centros sensitivos de la conciencia son los primeros en sufrir los efectos de los productos inútiles tóxicos, y las primeras señales de agotamiento las dan las sensaciones de cansancio y laxitud por la falta de lucidez y elasticidad mucho antes de que los centros inferiores y los músculos se afecten materialmente. A medida que continúa el esfuerzo, aumenta el efecto en la conciencia, se hace más trabajoso, las acciones voluntarias se efectúan menos hábilmente, el poder para los esfuerzos persistentes, fuertes y pacientes, disminuye y la repugnancia para el trabajo se hace más y más intensa. El dominio consciente del pensamiento y de los movimientos voluntarios se perturba también y cesa al fin, ya sea voluntariamente o por incapacidad de continuar, antes de que los sistemas nervioso y muscular en total se hayan agotado por completo.

Pero cuando la fatiga inicial llega al agotamiento, aumenta el sufrimiento del cuerpo por la pérdida de energía, y entonces el restablecimiento necesita la lenta formación de tejido nuevo y de energía. Si el trabajo continúa más allá del punto de fatiga inicial, mayor será el agotamiento de energía vital, se hará mayor el daño y el restablecimiento será más tardío. Es, pues, más económico de energía corporal cesar el trabajo cuando aparecen las primeras señales de fatiga, y tomar un descanso para un rápido restablecimiento, que continuar el trabajo y llevar la fatiga hasta el agotamiento. Durante un descanso breve tomado a tiempo, el sistema se restablece rápidamente, se eliminan los productos inútiles tóxicos, se restaura la energía y se puede

empezar otra vez el trabajo con renovado celo. Periodos regulares sucesivos para el descanso recuperativo durante el día retarda el tiempo en que el trabajo debería cesar del todo. Se puede hacer más trabajo con menos daño bajo este plan que cuando el trabajo se continúa sin intervalos regulares para el descanso. En el último caso, cuando la fatiga se inicia, hay que hacer esfuerzos cada vez mayores de voluntad para mantener la atención y forzar el trabajo, y esto representa un mayor gasto de fuerza nerviosa que agrava el mal.

Restablecimiento de la fatiga.—Siendo la causa de la fatiga la acción tóxica de los productos inútiles junto con la pérdida de energía en las células que funcionan; el descanso es esencial para el restablecimiento. La actividad continua sólo puede aumentar el mal. Durante todo el tiempo del funcionamiento, sin embargo, el organismo, por medio de la corriente sanguínea, se esfuerza en luchar contra las condiciones corporales. Los productos inútiles se van filtrando por la sangre y circulan por el cuerpo y a través del sistema secretor y continuamente se provee de alimento a los órganos que trabajan. Sin embargo, la fatiga significa que el cuerpo no puede eliminar los productos inútiles y proveerse rápidamente de alimento para satisfacer las necesidades de modo que, por decirlo así, la máquina corporal no puede funcionar. Se necesita tiempo, durante el cual cese el trabajo para que la corriente sanguínea devuelva los tejidos a su primera condición higiénica, removiendo los productos inútiles y ofreciendo provisiones de alimento. La sangre, sin embargo, aunque limpiando los tejidos que trabajan de los productos inútiles, se impurifica y lleva estos agentes tóxicos por todo el sistema. De aquí que, aunque los tejidos que trabajan son los primeros órganos que se fatigan al acumularse los productos inútiles en la sangre, todos los tejidos empiezan a sentir sus malos efectos y la fatiga va haciéndose general. Siendo el tejido nervioso el más sensible a la acción de los agentes tóxicos, esta fatiga se siente mayormente en los centros nerviosos, especialmente en los centros más altos de la conciencia, que son los más sensibles de todos.

Cambio de trabajo.—Cuando la fatiga es puramente local, es obvio que el cambio de trabajo dará descanso a los tejidos que están fatigados. El cambio de un trabajo mental por otro, o de una labor mental por una física, traerá un seguro alivio y producirá buenos resultados. Los cambios regulares de esta clase durante el día ponen sucesivamente a todos los centros nerviosos en acción y dan periodos de relajación a cada uno, durante los cuales pueda tener lugar el restablecimiento. El agotamiento y el exceso de tensión—males tan comunes ahora—se deben en gran parte al mal arreglo de los quehaceres, y se prevendrían si los cambios de trabajo fueran más frecuentes.

Aunque el restablecimiento de la fatiga local tiene lugar cuando se cambia la naturaleza del trabajo, aumenta la fatiga general. La corriente sanguínea continúa recogiendo los productos inútiles. De aquí que, al avanzar el día, una laxitud general y un deseo de descanso total denotan que el sistema nervioso en general siente los efectos de la actividad de la jornada. El organismo está infiltrado de los productos inútiles del trabajo cotidiano; particularmente el sistema nervioso responde con menos vigor y energía, y un sentimiento de laxitud, cansancio y fatiga se enseñorea de nuestra conciencia. Solamente el descanso total puede eliminar la fatiga general, y este descanso lo da el sueño.

W. P. WELPTON

De la semana deportiva

En Madrid se celebró el encuentro Racing-Unión, no ofreciendo ocasión para comentario digno de mención dado la escasa importancia del encuentro que trascurrió en medio del más completo aburrimiento. Desgraciadamente en la región del centro se observa una decadencia notable que visiblemente se pone de manifiesto en los partidos que se efectúan, precedidos de la máxima expectación y que nos hace evocar otros tiempos en

que sin poseer ambiente ni medios económicos para realizar preparación alguna, se contaba con elementos poseídos de entusiasmo, y amor propio que daban a la lucha el carácter de una noble contienda en que cada uno de los elementos desarrollaba por entero su voluntad en anhelo de una victoria que no podía suponer más que la satisfacción hidalga y varonil de conseguir el triunfo más completo para los colores que significaban un ideal de juventud, sin más promesa que la complacencia de unos bellos ojos de mujer. En la actualidad, encauzado el deporte por derroteros más prácticos, no existe un verdadero entusiasmo porque el móvil es muy distinto y difícil de disfrazar. El domingo, con gran entrada, tuvo lugar un nuevo espectáculo de foot-ball, sin que el Racing ni la Unión desarrollasen un juego disciplinado y decidido, jugaron displicentemente quienes podían hacerlo en mejor forma, y los que todavía no tienen la suficiente preparación para confiarse en un éxito descontado no pusieron de su parte la firme resolución de vencer en estrecha compenetración de esfuerzos.

El Racing no jugó en ningún momento, empleando una labor conjunta y aunque Ricardo con su experiencia intervino muy eficazmente no supieron desplegar una técnica apropiada para lograr la diferencia en el tanteador que marcara una superioridad manifiesta y esperada.

La Unión empleando más voluntad en su propósito, dejó escapar las ocasiones de marcar por una inconcebible precipitación y falta de colocación. El portero unionista asombró por la desacertada actuación, ya que en otras ocasiones dió muestras de poseer condiciones para ocupar el marco.

El arbitraje corrió a cargo del colegiado Sr. Andrade que realizó su trabajo muy deficientemente, no pitando alguna falta grave en evitación de alterar el placido ambiente del match.

En Barcelona, el Español ganó por 1 a 0 al Barcelona. Este partido fué presenciado por tan inmensa multitud que no se recuerda expectación análoga. Habiéndose agotado las localidades, fué preciso dar entrada al públi-

co en evitación de incidentes de orden.

El Barcelona dominó insistentemente; pero fué justo el resultado teniendo en cuenta la inferioridad del Español resentido por la falta de Sapriza y el estado de salud del guardameta internacional. Finalizó el primer tiempo con un empate a cero. En el segundo tiempo dominó el Barcelona aunque incurriendo en faltas de corrección por lo que adquirió el juego caracteres de dureza.

En una reacción del Español mediante un avance de Zabala, Padró remató el tanto de la victoria. El Barcelona, queriendo variar el tanteador, intensificó de tal manera el dominio que cercó materialmente la meta de Zamora, pero la falta de serenidad hizo infructuosa la desesperada acometida.

El encuentro no fué en todo momento un gran partido aunque se desarrolló un excelente juego durante la primera parte.

El árbitro Sr. Murguía, desempeñó su misión acertadamente.

En Guipúzcoa, la Real Sociedad, derrotó al Real Unión de Irún, por 2 a 1.

La Real atacó con gran empuje y debido al efecto de la pelota, lanzada por Portu, Emery no pudo evitar el primer tanto.

La Real, animada por la ventaja, cercan la puerta contraria durante algunos momentos.

René, desarrolla un juego espléndido, los irunenses emplean un juego fortísimo, Izaguirre se ve acosado y realiza paradas magistrales, Galatos recibe un pase de Matías y marca un nuevo tanto. En la segunda parte decayó notablemente el juego por ambas partes, experimentando los jugadores un agotamiento y nerviosidad que impidió seguir viendo un buen encuentro. Un poco antes de terminar el partido, Errazquin metió el tanto del Irún.

Atletismo.

En la Sociedad Gimnástica Española se celebró un concurso atlético organizado por la agrupación Natura.

Los resultados fueron los siguientes:

100 m. 1.º Alejandro García, 12 s. 2.

200 m. 1.º Antonio Varela, 28 s. 2.

1.500 m. 1.º Antonio Castellone, 4 m. 41 s. $\frac{1}{5}$ 2.

Salto de longitud: 1.º Antonio Varela, 5'06

Triple salto: 1.º Emilio Saez, 10, 52 m.²

Hoy en el Stadium Metropolitano, contendrán en partido de campeonato el Athletic y Gimnástica, encuentro que es esperado con gran expectación.

DISCOBOLO.

CUCHUFLEISMOS

Un sombrerero descubre los orígenes del cáncer

Según las informaciones publicadas por los periódicos ingleses, las causas del cáncer pueden ya ser definidas, y, por tanto, las impresiones para encontrar un remedio a esa terrible enfermedad, que da a los rostros aspecto de membrillo asado, son ahora francamente optimistas.

Ha causado sensación y sorpresa, el saber que Bernard, que es el autor del microscopio potente en grado superlativo, que ha permitido el descubrimiento, es un honrado y laborioso sombrerero londinense.

Bernard, sin que nadie lo sospechara, compartía sus tareas profesionales con los intrincados estudios de la Medicina y la Microscopía; tanto, que ha sido el que ha proporcionado al doctor Gye, los medios para averiguar las causas del mal.

La noticia ha sorprendido a sus colegas, que no podían comprender por qué se encerraba diariamente con el sombrerero Bernard, durante cuatro años consecutivos, dando lugar a murmuraciones poco edificantes y a comentarios de índole diversa, ya que el bueno del doctor ni siquiera deslumbró durante ese tiempo, con ningún sombrero extraordinario, cosa que los más piadosos comentaristas suponían que resultaría de las reservadas y enigmáticas entrevistas.

Los hechos han venido a demostrar, una vez más, que no se puede adjudicar patentes de dominio absoluto de ninguna especia-

lidad, y he aquí el ejemplo que nos brinda Bernard, que al igual que cambia con esmero el sudador de un graso borsalino, descubre un remedio contra el cáncer. ¿No habrá, en cambio, médicos que quizás en el arte culinario sean unas eminencias, y sacerdotes, con aptitudes para hacerse destacar como esmeradísimos pedicuros?

El caso del sombrerero Bernard, emprendiéndola en serio contra esa pintoresca enfermedad, apodada con el sonoro remoquete de la costelación «Cáncer», constituye un golpe mortal para el profesionalismo, y no será de extrañar, puestas las cosas así, que un profano, un peluquero a lo mejor, descubra que otra costelación, Virgo, por ejemplo, es un camelo por no haber existido nunca, cosa de la cual no se haya aún dado cuenta un astrónomo a pesar de su ciencia y de pasar la vida con el ojo pegado al telescopio...

QUIQUE

SOCIOLOGIA

Las estadísticas ofrecen cosas muy curiosas e interesantes.

Si por el número de hectáreas que dedican al cultivo de la vid, las 18 primeras provincias españolas son:

	HECTAREAS
Barcelona.....	116.000
Ciudad Real.....	115.628
Valencia.....	102.450
Alicante.....	93.465
Tarragona.....	70.800
Albacete.....	68.786
Madrid.....	64.327
Murcia.....	58.458
Toledo.....	49.050
Cuenca.....	47.470
Valladolid.....	45.541
Zamora.....	40.610
Huesca.....	38.923
Burgos.....	34.806
Castellón.....	34.090
Guadalajara.....	24.700
Logroño.....	24.300
Málaga.....	24.180

por la cantidad absoluta de uva recolectada, siguen este orden:

	KILOGRAMOS
Barcelona	259.600.000
Tarragona	247.800.000
Valencia	201.640.000
Alicante	184.430.000
Ciudad Real	168.655.400
Madrid	141.467.800
Albacete	109.684.300
Burgos	92.396.800
Avila	86.548.900
Murcia	83.468.900
Huesca	75.748.000
Zamora	62.388.400
Toledo	60.686.500
Cuenca	55.221.000
Málaga	52.603.800
Orense	48.454.400
Badajoz	46.736.800
Valladolid	44.036.000

Se ve que solamente Barcelona, Valencia, Alicante y Zamora conservan sus lugares correlativos en los dos conceptos expresados resultando alteradísimas, con tremendas, casi incomprensibles variaciones, todas las demás provincias.

De aquí se deduce que el número de kilogramos de uva cosechada por hectáreas coloca a las 18 primeras provincias en este orden:

	Kilogramos por hetárea
Almería	7.606
Pontevedra	5.430
Coruña	5.434
Lugo	5.000
Avila	4.933
León	4.908
Baleares	4.139
Orense	3.962
Tarragona	3.500
Gerona	3.497
Huelva	3.400
Barcelona	3.100
Cádiz	2.933
Granada	2.697
Sevilla	2.661
Burgos	2.654
Badajoz	2.631
Guipúzcoa	5.547

Claro es que la exigua producción relativa de las más de las restantes provincias hace que la media absoluta, o sea el número de

kilogramos por hectárea recolectados en toda España en 1909, baje a 2.073 kilogramos.

Porque, aunque resulte una sorpresa, tenemos estas cinco provincias que rinden:

	Kilogramos por hectárea
Valladolid	967
Castellón	933
Segovia	819
Logroño	616
Alava	504

¿Quién podría pensar, así a bulto, sin datos, que en la Rioja la cantidad de uva por hectárea fuera solamente de 819 kilogramos, mientras en Almería es de 7.606? Estos milagros los hace el interés por cultivar bien, el estudio y el trabajo combinados.

Si todos nuestros viticultores se preocupasen de verdad, la producción media absoluta podría subir a 5.000 kilos por hectárea.

¿Que razón importante puede existir para que Tarragona, por ejemplo, ocupe el segundo lugar por su producción absoluta y el noveno por la relativa?

Y quien dice Tarragona, puede decir Ciudad Real, que ocupa el 36, y Alicante el 23.

A pesar de todo, se puede calcular que el valor de la uva recolectada en nuestra nación en el año examinado no baja de 150 millones de pesetas.

Claro es que habiéndose dedicado a la vinificación algo más de 90 por 100, la cosecha tiene un valor mucho más considerable por la supervalía adquirida en virtud de la transformación.

El problema Sanitario

La prensa, ese formidable órgano de difusión de la cultura, no cesa de clamar, tanto ya profesional como la diaria, día tras día, contra el enorme contingente de defunciones que por enfermedades evitables somos tributarios.

Sonroja ante los ojos del mundo civilizado que ninguna otra nación acuse, en sus esta-

dísticas, las enormes cifras de mortalidad, que, al par que el analfabetismo, son un baldón de ignominia, de inhumanidad, que es necesario remediar sin dilación, primero, y extirpar después, de una vez para siempre, si no queremos pasar a la categoría de cipayos en el consorcio sanitario mundial, con evidente desdoro de nuestro prestigio patrio, digno de mejor suerte.

El problema sanitario, pese a los que por egoísmo o incompreensión opinen de otra forma, ha de ser, debe ser y tiene que ser el problema primordial; a poco que reflexionéis os daréis perfecta cuenta de la perpetua convivencia que con él tenéis en todas las manifestaciones de la vida social y privada; sin negar la debida importancia a los demás problemas nacionales, a éste no puede negarse el derecho de primacía sobre todos los demás y así es considerado ya en todas las naciones que marchan a la cabeza del progreso,

Si lo dudáis, fijad atención: en España mueren anualmente CUATROCIENTOS MIL NIÑOS, de enfermedades llamadas «evitables»; aquí, además de esas aterradoras cifras de mortandad infantil, la tuberculosis, el tifus y otras enfermedades contagiosas, evitables, arrasan, depauperan y destruyen MILLONES de vidas preciosas; aquí, donde con suicida indiferencia vemos como viven hacinadas las clases trabajadoras, en casas hediondas, sin ventilación, húmedas, reducidas, sin agua potable, a lo sumo con pozos contaminados, sin retretes ni alcantarillas, así se vive en muchas, muchísimas ciudades de España!, y en donde las deyecciones líquidas y sólidas por falta de evacuatorios y alcantarillas, campan por la superficie propagando gérmenes patógenos y con ello las vergonzosas pandemias que tan deprimente concepto hace que se forme de nosotros fuera de nuestra querida España.

Mucho se ha legislado sobre materia tan importante, podemos asegurar que mucho y bueno; pero más que para cumplirlo, ha sido, para enriquecer al organismo burocrático en cuanto a personas cuya eficiencia nos ha llevado a esas tremendas estadísticas, poco halagadoras, y para nutrir las columnas de la «Gaceta» y las bibliotecas de los centros

oficiales con sendos reglamentos, más bien escritos para archivarlos como trofeo intelectual, que para cumplirlos, porque es que el cumplimiento del deber, es aquí una planta exótica cuyas semillas debieron arrastrar los vientos a regiones ultrarremotas.

No es ya esta hora de perder el tiempo, ¡que tan poco valor tiene para los españoles!, en disquisiciones o excusas que a nada práctico conducen: es la hora de hacer, por humanidad primero y por decoro nacional después; se impone hacer un alto en la marcha y sin tregua ni descanso. Médicos, Farmacéuticos, Veterinarios e Ingenieros, emprender una cruzada para que se cumpla sin excusa cuanto legislado existe en materia sanitaria, dando conferencias en las ciudades, en los pueblos, en las aldeas, divulgando, en la prensa y en folletos, preceptos que inicien al pueblo español en la práctica, siquiera sea elemental de las medidas de profilaxis y de higiene tan necesarias; tened la seguridad que el pueblo español responderá al llamamiento, el pueblo español no está muerto y si no tiene ideales no es suya la culpa, sino de quienes, en fuerza de engañarle, lo intoxicaron.

Y bueno será también que conste que para ello no es preciso crear nuevos cargos, que también esa es otra pandemia de la que hay que curar al pueblo español; para dar comienzo a la obra creo que sobrarán los elementos de que disponemos y cada cual que rinda lo que debe rendir, sin excusa de que cobra poco; porque para lo que se hace, que es menos de lo que paga la nación española..., pero, que cada cual cumpla con su deber y si hubiese abandono, desidia o ignorancia, castíguese con energía y diligencia; si hay que amputar, amputese, que cada cual esté en su puesto que nadie invada la función de nadie, que exista de hecho la satisfacción del deber cumplido, que periódicamente se exija una prueba de aptitud para evitar el enmohecimiento de los miembros que han de integrar o integren el organismo sanitario, que este organismo responda a su sagrada y pura concepción y tened la seguridad que la marcha sanitaria, el mecanismo de la sanidad se abrirá paso a través de la pestilencia actual que es la consecuencia de las podredumbres

pasadas. De que ello sea una realidad inmediata depende nuestra potencialidad nacional en todos sus aspectos; del vigor y sanidad de nuestra raza depende que podamos tener una prepotente producción agraria; con raza sana y fuerte, tendremos cultura y sucumbirá su tóxico: el analfabetismo; tendremos la máxima producción industrial y dejaremos de ser plania de invierno que vive gracias al calor del acomadaticio arancel que la protege; con hombres sanos, fuertes y viviendas higiénicas, asestaremos el golpe de muerte a las tabernas, que son el refugio de los depauperados y la antesala del presidio o del manicomio; con una eficaz vigilancia en la calidad y precio de los alimentos, conseguiremos que al par de alegría del cuerpo bien nutrido, renazca la alegría del alma y con ella el máximun de fe en Dios y en sus santos mandamientos, que tanta falta nos hace a los mortales; tendremos en fin un ejército poderoso y eficiente, habremos hecho Patria, máximo y bello ideal.

Ved a nuestra hermana latina, Italia, como reconociendo la primordialidad de este imperioso problema, ha organizado unas misiones sanitarias que recorren ciudades, pueblos, aldeas y caseríos, llevando al último de los rincones las enseñanzas de la profilaxis moderna; de la higiene y de los estragos que causan en la humanidad las enfermedades evitables.

Que no se diga que aquí tenemos todo hecho, que no se diga que vivimos en un perfecto estado de inmunidad, que no se vuelva a decir en el extranjero que el Rif limita al norte con la República de Andorra.

SOTERO BARAS Y RIOS
Farmacéutico y Académico.

Fiebre tifoidea y medios de evitarla

Cuidados de los enfermos

El aislamiento del enfermo es de suma importancia e incluso debe hacerse con sólo la sospecha de que sea un atacado de fiebre tifoidea y ejecutar a partir de este instante to-

das las medidas profilácticas que iremos indicando.

Será colocado en una habitación independiente—caso de no ser trasladado a una clínica u hospital—en la que no entrarán más que las personas encargadas de su asistencia; desaparecerán las cortinas, alfombras, cuadros, etc., etc., dejando la cama en el centro de la habitación y siendo ésta ventilada varias veces durante las veinticuatro horas. Tanto el enfermo como la cama siempre estarán limpios.

La desinfección inmediata de las deyecciones y de cuantos objetos hayan sido manchados por el tifoídico, es de extrema importancia. Esta desinfección debe extenderse a cuantas personas han estado al lado del enfermo dedicadas a su cuidado, no sólo por el peligro de transmitir el bacilo de Eberth, si que también, caso de no estar vacunados, pueden ser las primeras víctimas del contagio por su falta de celo en el cumplimiento de estas prácticas.

Las personas que rodean a los enfermos se lavarán cuidadosamente las manos cuantas veces hayan tocado al enfermo o a las ropas manchadas, no comer nunca en esa habitación, evitar de llevar los dedos a la boca, además, y al ser posible, convendría usar guantes de caucho y una bata o blusa blanca que tendrán puesta únicamente mientras permanezcan en la habitación del enfermo.

Para el lavado de las manos empléase una solución débil de sulfato de cobre (12 gramos por litro de agua), después de haberlas jabonado, y con agua todo lo caliente posible, durante un minuto por lo menos. Lavado y desinfección que debe hacerse cuantas veces sea preciso.

Toda la ropa blanca será sumergida en agua caliente con agua de Yavel (solución de hipoclorito y cloro de potasio con ligero exceso de carbonato de potasio) al 20 por 100 o en una solución al 5 por 100 de sulfato de cobre, durante dos horas, pero nunca antes de esto se lavarán en agua corriente. Los vestidos, mantas y colchones se enviarán a las estufas municipales de desinfección.

Cuantos excretas arroje el enfermo deben ser esterilizados con la solución fuerte de

sulfato de cobre o de cresil (aceites pesados de la brea de hulla) al 5 por 100.

Los platos, cucharas, etc., se tendrán unos minutos en agua hirviendo. Aunque a 100° muere el bacilo tífico, que es la temperatura de ebullición del agua, puede elevarse ésta añadiéndola el 5 por 1000 de carbonato sódico.

La habitación se lavará con solución de sosa cáustica al 5 por 100 caliente o agua de Yabel de igual proporción.

El agua de bebida de importancia extraordinaria es la etiología de la fiebre tifoidea, debe tomarse hervida, en forma de ligera infusión de té o esterizándola con comprimidos de hipoclorito de cal de dosificación perfectamente conocida que no dan gusto al agua y únicamente ligero olor a cloro, de eficaz resultado puesto que muere el bacilo en diez minutos.

La leche también debe hervirse evitándose así el contagio tífico y el tuberculoso.

En cuanto a las legumbres nunca se tomarán crudas y las autoridades municipales usando de las atribuciones suficientes que poseen pueden oponerse de forma enérgica y terminante al empleo de las materias fecales en el abono de las tierras; costumbre ésta insana y deplorable, muy arraigada en algunos pueblos.

A la destrucción fructífera de las moscas, agente temible de propagación no sólo del bacilo tífico sino de otros muchos, como ya dejamos dicho, debe procederse de una manera general, es decir, tanto el elemento oficial (Municipios) como los particulares, los primeros por medio de los servicios de limpieza y los consejos higiénicos de las corporaciones Sanitarias, y los segundos con la práctica perseverante y sin omisión en los detalles de esos consejos, medios sencillos de los que vamos a exponer algunos: Desinfección de las cloacas, gallineros, estercoleiros, etc., con cresil, cloruro de cal, petróleo, o solución de sulfato de hierro al 20 por 100; protección de los alimentos por telas metálicas en ventanas, despensas y puertas de la cocina y comedor, además, en el resto de las habitaciones pueden emplearse los vapores de azufre, los papeles y polvos matamoscas

y la leche formalizada que consiste en una mezcla de 15 por 100 de formalina, 25 por 100 de leche y 60 por 100 de agua vertiéndose en plato de poco fondo que se deja por la noche en la habitación que más abundan las moscas. Puede sustituirse la leche por cerveza o jarabes de frutas. Las medidas encaminadas a conseguir la destrucción de las moscas y sus larvas, impresas y repartidas profusamente en los sitios estratégicos de la localidad, centros de reunión y en cuantos establecimientos y fábricas de productos alimenticios existan en la misma, sería una obra plausible y meritoria que hicieran los Municipios al llevarla a efecto.

Pero la verdadera profilaxis de esta enfermedad infecciosa, con la que se obtienen resultados excelentes de eficacia absoluta, es la inmunización activa, la vacunación preventiva de los individuos sanos.

La vacunación antitifoídica no resulta peligrosa, si no hay contraindicación (albuminurias, tuberculosis, etc.). En ocasiones produce fiebre, dolor de cabeza, etc., que no pasan de 48 horas.

«El primero en el Mundo que practicó la inmunización contra la fiebre tifoidea en el hombre, fué el ilustre sabio español doctor Ferrán; él se inyectó el año 1887 bacilo tifoídico vivo, en el año 1896, o sea nueve años después que nuestro compatriota», lo hicieron «los franceses Chantemesse y Widal». Hacemos constar esto con caracteres bien diferenciados en justo tributo a la verdad porque en obras médicas extranjeras se adjudican ellos la primicia sin mencionar siquiera la fructífera y valiosa labor de nuestro sabio, y desgraciadamente no sólo sucede esto en esta rama de la Ciencia, sino también en nuestras Artes y nuestras Literaturas. Los sabios europeos se reparten bonitamente muchas de nuestras glorias, científicas, artísticas y literarias, en tanto que nosotros «enriquecemos» el idioma patrio con palabras extranjeras. Será muy bonito, muy elegante, muy de eruditos (son eruditos a la violeta) pero es muy poco—mejor dicho—, nada patriótico.

E. SOLORZANO Y GARCÍA
Médico

Divulgación científica

La toxicidad del pescado y su manera de evitarla

El mar que rodea a Málaga es de una riqueza inacabable e imposible de calcular. Su procreación en peces y mariscos es tan selecta, variada y exquisita, que la región ha adquirido fama muy justa en el mundo entero.

El hombre aprovecha lo que la bondadosa Naturaleza le obsequia y ha establecido la industria pesquera, que aunque grande no es adelantada. La extracción de peces y su vendimia inmediata, está muy por lo lejos de la higiene y cuando se va a las playas a observar el movimiento comercial, la impresión que causa, es bastante desagradable.

Se comprende que en una ciudad tan rica en peces, éstos predominen en toda alimentación. No hay familia en Málaga que diariamente no coma pescado.

Actualmente y durante muchos siglos, la provincia entera de Málaga, ha vivido principalmente del pescado. Este es y éste ha sido la base de su alimentación y nunca oyó decir que tan sabroso y delicado alimento fuese tóxico.

¡Y ahora resulta que el pescado es venenoso!

La observación médica en los grandes centros pesqueros ha descubierto los peligros que el uso y el abuso del pescado origina. Está demostrado que es un alimento deficiente y tóxico, cuyas propiedades maléficas en determinados sujetos, puede producir hasta la lepra. En todos los puertos muy pesqueros abundan los leprosos, como en Málaga.

Veámos y demostraremos las razones de lo afirmado.

Hay, entre otras, dos tan importantes, que una momentánea reflexión del lector, le hará ver cómo son de fundamentales y dignas de tenerlas en cuenta.

La primera, es que el pescado es animal de agua y nosotros de aire. Un antagonismo total.

Las verduras, carnes, frutos todo lo que comemos está en el aire. Lo que como el pez está en el agua. Imposible, por lo tanto, de establecer una alimentación armónica. Y la

prueba está en la rápida putrefacción del pescado y en las graves enfermedades que suele originar en el verano. Como su alimentación está en el agua, se pudre en el aire.

La segunda, más fundamental que ésta, es que el pescado muere por axfisia.

Si preguntamos a una persona si alguna vez en su vida ha comido un animal axfisiado, nos responderá que no. Una gallina que se cae a un pozo con haber sido creada en el hogar más pobre, está destinada a la basura. ¡Quién come un animal ahogado!

Una vaca que al atravesar un río para ingresar al matadero, se ahoga, es inmediatamente incinerada. Murió por axfisia y todos saben el peligro que esta carne encierra. Y, sin embargo, la humanidad entera se harta de comer pescado axfisiado. Curioso contraste que sólo la observación médica pone de manifiesto.

Comprobemos los peligrosos efectos.

Los vendedores de peces en esta ciudad, tienen la malísima costumbre de arrojar a la calle las agallas y vísceras del pescado, que entrega limpio a la compradora.

Los clientes de estos residuos donde está concentrada la mayor toxicidad de óxido carbono que mató al pez, son los gatos. En Málaga hay muchos gatos, pero muchos.

Aconsejamos que cuando se encamine por las calles, observen a los gatos y comprobarán que la mayoría están enfermos. Flacos, malhechos, con falta de pelos por muchos sitios del cuerpo, sarnosos, con llagas, durezas de la piel, siempre con el hocico pelado haciéndole perder la belleza propia de este felino.

Esto se debe esencialmente a la alimentación casi exclusiva de las agallas, que es la parte más tóxica del pescado.

Veamos entre nosotros, especialmente en las clases sociales modestas, donde el alimento predominante es el pescado.

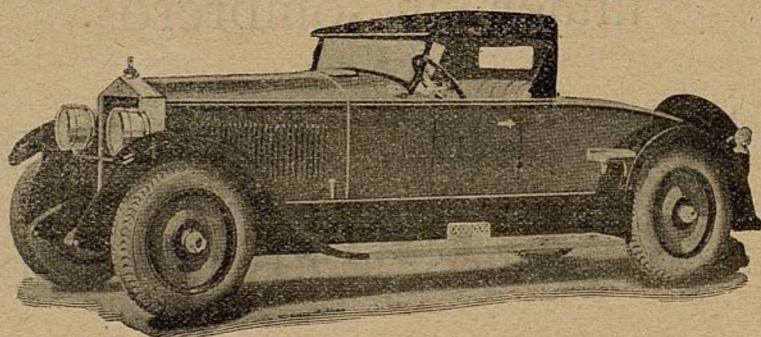
Declaremos que los pescados chicos—los que más se consumen—no tienen el mismo poder tóxico que los grandes. Además, por algo que llamaremos instintivo, el público, en sus combinaciones culinarias, prepara el pescado de muy diversa forma que la carne; nunca lo come crudo o mal cocido.

Concurso de Portadas

Dibujos y fotografías en cabezas de
mujer sin sombrero.

Las bases de este concurso se publi-
carán en unos de los próximos
números.

Esta Revista deseosa de dar a conocer
a los artistas, abre un concurso para su
portada a base **busto de mujer**, cuyas
condiciones se publicarán
próximamente.



EL ROADSTER MOON

3-5 asientos, 6 cilindros

El coche más elegante y práctico
de los Estados Unidos

E. PEZZI

Almirante, 1

MADRID

Consultorio de asuntos

matrimoniales

Jaime Torrubiano Ripoll

Catedrático de Derecho Matrimonial

LUNA, 40

Talleres para la reparación de automóviles, motocicletas,
motores de explosión y toda clase de maquinaria,
industrial y agrícola

Trust Mecánico

Príncipe de Vergara, 64 (esquina a Diego de León) Teléf. 25-51S.

Construcción de válvulas. Segmentos, pistones, frenos
amortiguadores y piezas de recambio y en serie de
todas clases



¿Usted querrá,
sin duda,
**EL MEJOR
ALIMENTO**
para su hijo?

Y esto sólo lo conseguirá con los PRODUCTOS «NUTREINA»

Laxonutreina

Los resultados de este alimento son verdaderamente sorprendentes, pues no solamente **corrige el estreñimiento** de los niños, sino que lo cura en la casi totalidad de las atonías intestinales causadas exclusivamente por una alimentación adecuada

Rizonutreina

Poderoso alimento antidiarréico, compuesto de arroz y plátanos, que por sus propiedades antidiarréicas está muy indicado en los niños] o personas predisuestas

Nutreina

Excelente medio de sobrealimentación compuesto de maíz y plátanos escogidos.

Renovador energético de los tejidos y gran favorecedor del aumento de peso

Eunutreina

Harina de plátanos garantizada pura. Alimento excelente en las convalecencias y régimen declorurado. Es un gran reconstituyente y de muy fácil digestión

Caja grande, 3,50 pts.

Caja pequeña, 2 pts.

De venta en farmacias y buenas tiendas de ultramarinos

Sociedad española «NUTREINA» - Cardenal Cisneros, 62

MADRID

Balneario de INCIO (Lugo)

Aguas ferroginoso mangonesianas

Variedad arsenical

Especialmente indicadas en la anemia
y enfermedades propias de la mujer

TEMPORADA OFICIAL:

De 1.º de Julio a 20 de Septiembre

ESLAVA

Joyeria de moda

Compra-venta, cambio, peritaje y tasación
de toda clase de alhajas, oro, plata, platino
y pidras p rciosas

Clavel, 2. -- MADRID

CASA FERNANDEZ

TEJIDOS

Novedades para señoras y niños

Colegiata, 20--Esquina Toledo

MADRID

Sección especial por palabras.—De una a ocho **50** céntimos,
cada palabra más **10** céntimos

Aureo Blanco. Sastre. Especialidad en trajes de etiqueta. Infantes, 20.

Abono automovil limouse gran lujo. Fortuny, 17.

Para conservar vista, cristales Punktal Zeiss. Casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

Quiere su vista? Use cristales Punktal Zeiss, casa Dubosc, óptico Arenal, 21.

Contabilidad, clases particulares. D. Pedro, 8. Señor Pintado.

Cristalina evita empañado de cristales. Escurre agua en parabrises. Venta en droguerías. Depósito: Galache, Ato. 12.172.

Hijos de A. Deza. Bastones, paraguas y óptica. Primera casa en composturas. Carretas, 33 Casa fundada en 1850.

Rayos X. Reconocimientos, 5 pesetas. Reconocimientos y curación de enfermedades estomago. Radiografía. Corredera Baja, 5.

Comadronas

Comadrona de la maternidad últimos adelantos en partos. Madera, 16.

Partos, ex proferora Maternidad, consultas reservadas. Fernández de los Ríos, 26.

Partos, Josefina Lopez últimos adelantos. Pez 19, segundo.

Análisis clínicos

Reacción Wasserman

para el diagnóstico de la sífilis

Análisis de orina

Microbiología

Vacunas y sueros

Alcalá, 53, 2.º izq.

Ornamentación - Arte decorativo - Imitación - Arte antiguo y moderno - Salones de época y restauración de techos, partiquets y portadas - Trabajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes.

Antonio Castán Sevigné

Campoamor, 20

JUAN LAFORA

Antigüedades

Plaza de las Cortes, 4 MADRID

La sarna y enfermedades de la piel se curan con el **ANTISARNICO HIDES**

MIXTURA HIDES en cucharadas es buena base del tratamiento de la sífilis

Quemaduras del sol, aire, etc., se curan con **LASSARAN**

Lo mejor para la limpieza de la boca es el **NIVOL**

Pedid estos productos en todas las farmacias

BALNEARIO DE CALDAS
DE CUNTIS

PONTEVEDRA

Reumatismo especialmente ciático,
sífilis, piel

15 de Junio 30 de Septiembre

Establecimiento montado con toda la
exigencia moderna, por su propietario

D. Marcial Campos

«Aguas y Baños de Belascoain»

SOCIEDAD ANÓNIMA

PEDIDOS AL DOMICILIO SOCIAL: Calle de San Ignacio, 12, PAMPLO-
NA. — Clave A B C 5.^a edición

“BELASCOAIN”

Aguas clorurado-sódicas bicar-
bonatadas, nitrogenadas, va-
riedad litínicas

MARAVILLOSAS

y de extraordinarios efectos pa-
ra la curación radical de las en-
fermedades de las

VIAS URINARIAS, MAL DE
PIEDRA O ARENILLAS, CATA-
RRO VEXICAL, GOTA, DIABE-
TES-SACARINA, CÓLICOS NE-
FRITICOS, ETC.

“BURLADA”

Aguas minerales bicarbonata-
das sódicas-yoduradas

LA REINA DE LAS AGUAS
DE MESA

Premiadas en todas las expo-
siciones que se han presentado
y en la Universidad de París
de 1900

CON MEDALLA DE PLATA

Eficazmente recomendadas por
las eminencias médicas, para la
curación de todas las afecciones
del ESTÓMAGO

EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAÍSES DEL MUNDO

REGINA.— LEMUS, 7 y 9